

Sanidad Divina (del cuerpo)

Al entrar el creyente al estado de salvación; Dios comienza una obra de restauración desde el espíritu hacia el alma y cuerpo como añadidura. La velocidad de esta obra varía de creyente a creyente. Lo esencial para Dios es que el creyente persevere en la fe y santificación hasta el final: *“para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.”* 1 Pedro 1:7 El más grande milagro es el de la salvación. Teniendo esto en cuenta nos enfocaremos brevemente en la sanidad del cuerpo.

Todos los enfermos que se acercaron a Cristo Jesús fueron sanados:

Mateo 4:24 *“Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.”*

Mateo 8:16 *“Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.”* 1 Pedro 2:24 *“quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.”* Isaías 53:4-5 *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.”*

Mateo 12:15 *“Sabido esto Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos.”*

Mateo 14:35b, 36 *“y trajeron a Él todos los enfermos; y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos.”*

Algunos dicen que esto fue válido sólo cuando Cristo Jesús estuvo en la tierra, pero que ya no está aquí... Pero Él está simultáneamente en el cielo, con los creyentes y **en los creyentes**. Con mayor razón esto es válido para hoy en día ya que: *“Cristo Jesús es el*

mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” (Hebreos 13:8) y vive en todo creyente que ha nacido de nuevo:

Mateo 28:20 “enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” 1Corintios 3:16 “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” 1Corintios 6:19 “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” Colosenses 1:27 “a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.”

Juan 14:12 “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre.”

En la iglesia primitiva la sanidad era un hecho normal:

Hechos 5:14-16 “Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.”

Hay múltiples promesas de sanidad en la Palabra de Dios:

Salmo 103:3 “Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias;”

Marcos 16:17,18 “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”

Éxodo 15:26 “y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.”

Éxodo 23:20-27 “He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado. Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él. Pero si en verdad oyeres su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus

enemigos, y afligiré a los que te afligieren. Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir. No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrarás totalmente sus estatuas. Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus días. Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos.”

Deuteronomio 7:15 “Y quitará Jehová de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto, que tú conoces, no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren.”

La obediencia a la Palabra, el descansar en Su Reposo, el gozarse en Cristo, el perdonar de corazón, el adquirir sabiduría, la ministración por medio de la alabanza llevan a una vida donde Él reine más y una vida más plena en todo sentido.

Santiago 5:16 “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.”

Proverbios 17:22 “El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos.”

Proverbios 16:24 “Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos.”

Proverbios 3:7 “No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos.”

1 Samuel 16:23 “Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.”

Salmo 149:5-9 “Regocíjense los santos por su gloria, Y canten aun sobre sus camas. Exalten a Dios con sus gargantas, Y espadas de dos filos en sus manos, para ejecutar venganza entre las naciones, Y castigo entre los pueblos; para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio decretado; Gloria será esto para todos sus santos. Aleluya.”

La falta de fe (la incredulidad) es un obstáculo para la sanidad divina:

Mateo 13:58 *“Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.”*

Romanos 10:17 *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”*

La sanidad divina puede revertirse en caso de perseverar en el pecado:

Juan 5:14 *“Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.”*

Lucas 11:24-26 *“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y cuando llega, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.”*

La enfermedad puede ser causada por el pecado o para que Dios sea glorificado al ser sanado:

1 Timoteo 5:23,24 *“Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades. Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después.”*

Juan 9:2,3 *“Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.”*

Se pueden ver casos como los de Timoteo y del apóstol Pablo en el que la enfermedad tiene como propósito una mayor dependencia en Él. El creyente debe anhelar el estar en Su presencia bajo toda circunstancia, el estar en comunión con Cristo Jesús. El propósito de Dios es que: *“el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* **2 Timoteo 3:17**. El creyente es pasado por un fuego de prueba en esta vida y aunque la voluntad de Dios es que sus hijos sean sanos, existe una prioridad que es imperativa y necesaria... la vida eterna y una vida de santificación constante de tal manera que seamos vasos de honra: **1 Pedro 1:7** *“para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.”* El fin es la vida eterna.

1 Timoteo 5:23,24 *“Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades. Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después.”*

2 Corintios 12:7-10 *“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.”*

Al creyente le ha sido dada la potestad de reclamar toda promesa que se encuentre en la Palabra de Dios: 2 Corintios 1:20 *“porque todas las promesas de Dios son en Él Sí, y en Él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.”* Todas las promesas que están en la Palabra tienen pleno cumplimiento en Cristo Jesús, pero esto es para que la iglesia (por medio de nosotros) sea enriquecida y al hacerlo dé la gloria a Dios. Esto es debido al NUEVO PACTO NACIDO DE DIOS Hebreos 8:6 *“Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.”* Dios es el que hace los pactos (y no al revés). Hay que buscar primeramente a Él y no a la añadidura... Dios nos quiere sanos (físicamente) pero aún más (sobre todo) busca que perseveremos hasta el final y entremos a Su Presencia salvos. Si la sanidad física va a ser un obstáculo para la comunión con Él y el estar en una santificación constante, entonces es demorada; aún la enfermedad puede ser utilizada por Dios para acercarlo a Él.

En algunos casos la palabra salvación (gr. *σῶσις*), implica además el sentido de sanidad corporal; al traducir el término griego algunas versiones eligen la palabra **salvación** y otras la palabra **sanidad**:

RV60 Marcos 6:56 *“Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos (ἐσώζοντο: indicativo imperfecto pasivo 3ra persona plural; de sozo: σῶζο = salvo).”*

RV60 Marcos 10:51,52 *“Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado (σέσωκέν:*

indicativo perfecto activo 3ra persona singular; **de sozo: σοζο = salvo**). *Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.*”

RV60 Santiago 5:15 *“Y la oración de fe salvará (σώσει: indicativo, futuro, activo, 3ra persona singular; de sozo: σοζο = salvo) al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.”*

Versión Reina Valera 1960 Marcos 5:25-29 *“Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva (σωθήσομαι: indicativo, futuro, pasivo; de sozo: σοζο salva; traducido en la Reina Valera Actualizada 1989 y La Biblia de la Américas 1986 como sana). Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana (έσωθη aoristo pasivo 3ra singular; de sozo: σοζο salvo) de aquel azote.”*

Versión Reina Valera 1960 Marcos 5:22, 23, 39, 41, 42 *“Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva (σωθη: subjuntivo, aoristo, pasivo, 3ra persona singular; de sozo: σοζο salva; traducido en La Biblia de la Américas 1986 como sana), y vivirá.” “...Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme.” “...Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate. Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente.”*